

Sistema Nacional de Bachillerato
de la Nueva Escuela Mexicana

Currículum ampliado

(Acompañamiento de las trayectorias estudiantiles)
Transición entre niveles educativos

Marco Curricular Común de la Educación Media Superior



Modelo Educativo 2025



Gobierno de
México

Educación
Secretaría de Educación Pública

**Bachillerato
Nacional**



Gobierno de
México



Educación

Secretaría de Educación Pública

DIRECTORIO

Mario Martín Delgado Carrillo
SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Tania Hogla Rodríguez Mora
SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Virginia Lorenzo Holm
COORDINADORA SECTORIAL ACADÉMICA

Marco Curricular Común de la Educación Media Superior. Modelo Educativo 2025

Primera edición, 2026

D.R. © 2026, Secretaría de Educación Pública.
Av. Universidad 1200, Colonia Xoco, Benito Juárez, C.P. 03330,
Ciudad de México.

Se permite la descarga, reproducción parcial y total de esta obra por cualquier forma, medio o procedimiento, así como su libre distribución, siempre que se reconozca la atribución y no se alteren los contenidos de ninguna manera, ni se utilicen con fines de lucro.

Esta guía es de distribución gratuita. Prohibida su venta.

Hecho e impreso en México.



Sistema Nacional de Bachillerato de la Nueva Escuela Mexicana Marco Curricular Común de la Educación Media Superior Modelo Educativo 2025

Colaboración académica y pedagógica

Adriana Mendoza Alvarado
Brenda Rebeca Tapia Aguilera
Brisa Elizabeth Martínez Saldaña
José Humberto Gonzalez Reyes
Luz Alexa Concha Vargas
María Fernanda Martínez Villegas
Mónica Valdez González
María del Rocío Juárez Nogueira

Diseño gráfico

María del Rosario Sámano Estrada

Corrección de estilo

Cristina Alejandra Muñoz Ortega

Servicio social

América Berenice Sánchez Montalvo

Secretaría de Educación Pública
Subsecretaría de Educación Media Superior
Coordinación Sectorial Académica

Currículum ampliado

**(Acompañamiento de las
trayectorias estudiantiles)
Transición entre
niveles educativos**



Gobierno de
México

Educación
Secretaría de Educación Pública



Índice

1. Preámbulo	8
2. Presentación	10
3. Acompañar las trayectorias estudiantiles cuidando la transición entre niveles educativos	12
3.1. Trayectorias estudiantiles	12
3.2. Transición entre niveles educativos	15
3.3. La importancia de acompañar las trayectorias estudiantiles y cuidar la transición entre niveles educativos	16
4. Metas educativas, propósitos y contenidos formativos para el cuidado en las aulas de la transición entre niveles educativos	22
5. Orientaciones didácticas	28
5.1. Orientaciones didácticas para cuidar la transición en el ingreso al bachillerato. Primer paso, gran cambio. Tu vida en el Bachillerato Nacional	28
5.2. Orientaciones didácticas para fortalecer la incorporación al bachillerato. Aprende con sentido y construye tu proyecto de vida	30
5.3. Orientaciones didácticas para cuidar la transición a la Educación Superior. Elige consciente: Tu vida después del bachillerato	31
6. Criterios para la evaluación del aprendizaje	33
7. Sugerencias para el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles en los planteles y el cuidado de la transición entre niveles	34
8. Glosario	39
9. Referencias	41



1. Preámbulo

El Currículum ampliado (Acompañamiento de las trayectorias estudiantiles) del Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS) establece las líneas de acción del proceso pedagógico para el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles, orientado y comprometido con el cuidado, el bienestar común, la construcción de entornos escolares democráticos, los derechos humanos, la justicia social, la interculturalidad y la perspectiva de género. El propósito es crear condiciones que favorezcan la permanencia en el nivel medio superior.

En este contexto, la participación y la organización estudiantiles se reconocen como derechos y prácticas formativas esenciales que posicionan a cada estudiante como persona capaz de analizar, cuidar y transformar sus relaciones sociales y su entorno con autonomía y responsabilidad.

La implementación del Currículum ampliado en la Educación Media Superior (EMS) deberá planearse y organizarse de manera transversal en la estructura curricular, de acuerdo con las características y necesidades específicas de la población, así como de las condiciones operativas, a fin de permitir la diversidad educativa a nivel regional y local de los contextos educativos.

Para realizar las acciones indicadas, el Currículum ampliado (Acompañamiento de las trayectorias estudiantiles) del MCCEMS se guía por los siguientes tres ejes de formación:

1. Transición entre niveles educativos. Es un eje de formación del Currículum ampliado que reconoce el paso de la educación básica a la EMS y de la EMS a la educación superior como momentos clave en la transformación subjetiva y colectiva del estudiantado, y que orienta el diseño de estrategias educativas de acompañamiento. Para esta etapa crucial, en la que convergen cambios personales y condiciones estructurales que requieren cuidado, la vinculación entre niveles educativos se realizará a través de diversas estrategias centradas en favorecer recorridos formativos continuos y trayectorias educativas integrales.

Este enfoque pedagógico transformador reconoce la dimensión socioemocional, ética, social y política de la experiencia educativa, y entiende cada línea de acción como parte de la construcción de entornos escolares que promueven la libertad, el sentido de pertenencia, la justicia y la dignidad, principios compartidos en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).



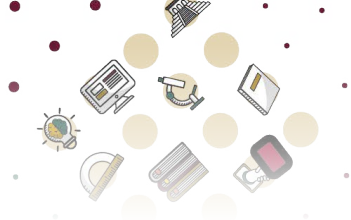
2. Programa Aula, Escuela y Comunidad (PAEC). Es un eje de formación del Currículum ampliado que sitúa al estudiantado como protagonista en proyectos comunitarios con sentido social, socioemocional y educativo. Su propósito principal es integrar y transversalizar los conocimientos de las diversas asignaturas y ámbitos socioemocionales, para analizar tanto las problemáticas y situaciones del entorno inmediato como aquellos factores de distinto alcance, así como proponer alternativas de solución o apoyo a las problemáticas identificadas, mediante diversas estrategias pedagógicas.

El PAEC impulsa el desarrollo de una escuela abierta, orientadora y vinculada con su comunidad, donde la vida colectiva cobra sentido a través de procesos de aprendizaje vivenciales y de construcción de conocimiento. Este programa genera un espacio de encuentro que fomenta el diálogo, la participación y el trabajo conjunto entre los actores educativos y las personas representantes de la comunidad. La estrategia promueve la formación de entornos escolares sanos y seguros, reconociendo al estudiantado como capaz de transformar su contexto.

3. Formación Socioemocional. Es un eje de formación del Currículum ampliado que busca fortalecer en el estudiantado las capacidades fundamentales para una vida digna y plena, como son el pensamiento crítico, la autorreflexión, la expresión emocional, la participación ciudadana y la toma de decisiones éticas.

Este enfoque fomenta que el estudiantado reflexione desde la perspectiva de las emociones, los vínculos, los conflictos y las decisiones que se toman en comunidad. Se propone comprender las emociones como una expresión de la vida colectiva, y entenderlas desde una mirada crítica, inclusiva, intercultural y con perspectiva de género.

El presente documento aborda el primer eje de formación “Transición entre niveles educativos”, y tiene como objetivo plantear metas educativas, propósitos y contenidos formativos, así como orientaciones didácticas y sugerencias para el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles, que permitan al estudiantado ingresar a la EMS, continuar su recorrido educativo y transitar a la educación superior.



2. Presentación

México es un país diverso en términos sociales y culturales, por lo que garantizar el acceso equitativo al sistema educativo nacional ha representado un desafío permanente. A pesar de los avances alcanzados, aún se requieren acciones integrales y sostenidas que permitan atender de manera efectiva el derecho a la educación de las personas que habitan en el país.

Las limitaciones en el derecho a la educación se expresan de diversas maneras. Una de ellas es la oportunidad restringida que tienen niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) de acceder y permanecer en los diferentes niveles y tipos educativos que conforman el sistema educativo nacional.

De manera adicional, el derecho a la educación puede verse limitado por las posibilidades que tienen NNAJ de permanecer en los diferentes niveles educativos. En términos generales, esto se refiere a la proporción de estudiantes que interrumpen de forma temporal o definitiva sus estudios en cada nivel. La situación se agrava conforme se avanza hacia niveles educativos superiores. Mientras que en la educación primaria la desafiliación escolar fue mínima durante el ciclo 2023-2024 (0.6%), en secundaria aumentó a 3.7% y alcanzó un nivel más alto en la educación media superior, con 11.3% (SEP, 2025).

Desde hace varias décadas, diversas investigaciones (Martínez, 1992; Bracho, 1995; Muñoz, 1996) han evidenciado que el acceso de NNAJ a los distintos niveles educativos se encuentra marcado por desigualdades, frecuentemente asociadas a factores institucionales, sociales, económicos y culturales, los cuales tienden a favorecer a los sectores sociales más privilegiados.

No obstante, estas desigualdades se manifiestan de forma diferenciada a lo largo del recorrido educativo que hacen infancias y juventudes, y tienden a acentuarse en momentos clave de transición como el paso de la secundaria a la educación media superior o durante el propio trayecto por el bachillerato y en el paso hacia la educación superior. En estos puntos críticos, las desigualdades suelen incidir en el ingreso a las instituciones educativas y en el aprovechamiento escolar, al igual que en la permanencia y el egreso, además de que afectan con mayor intensidad a jóvenes provenientes de familias con menor escolaridad y recursos económicos, que pertenecen a pueblos originarios o que habitan en zonas rurales, entre otros factores externos (Villa, 2007; Guzmán y Serrano, 2011; Blanco *et al.*, 2014; Solís, 2018; Guzmán, 2021; Miller *et al.*, 2024; Blanco, 2025).



Es así como la educación media superior constituye un momento crítico, en el que las desigualdades adquieren mayor relevancia y pueden limitarse las posibilidades de desarrollo, aprendizajes y formación integral, particularmente en los grupos históricamente desfavorecidos. Frente a este escenario, corresponde al Estado impulsar acciones que ayuden a reducir estas brechas generadas por la desigualdad y garantizar que las juventudes no solo transiten entre los distintos niveles educativos, sino que logren permanecer en ellos y consolidar trayectorias estudiantiles integrales.

En este sentido, dar continuidad y fortalecer las iniciativas institucionales en curso para garantizar el derecho a la educación resulta fundamental, e implica avanzar en la articulación entre la gestión institucional y la académica mediante acciones orientadas al fortalecimiento de mecanismos de seguimiento y la incorporación de criterios que favorezcan la inclusión en los procesos de inscripción. Este esfuerzo, que se construye de manera coordinada en el Bachillerato Nacional, representa una base común en consolidación y constituye un elemento clave para favorecer las trayectorias estudiantiles.

Los propósitos y contenidos formativos, junto con las orientaciones didácticas y las sugerencias para el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles y el cuidado de la transición entre niveles presentadas en este documento, cobran especial importancia para impulsar acciones que contribuyan a que el estudiantado en México permanezca en el sistema educativo. Así, la educación media superior, como punto crítico del sistema educativo, busca consolidarse —desde el Bachillerato Nacional— como un espacio de trabajo colectivo entre los distintos actores involucrados, con el fin de garantizar el pleno ejercicio del derecho a la educación y fortalecer los proyectos educativos y de vida de cada persona.



3. Acompañar las trayectorias estudiantiles cuidando la transición entre niveles educativos

Para acompañar las trayectorias estudiantiles y cuidar la transición entre niveles educativos, conviene ampliar la comprensión de estos dos conceptos clave. Si bien ambos términos se utilizan con frecuencia en el ámbito educativo, su abordaje suele enfocarse en una dimensión individual centrada en la homogeneidad de las características y condiciones de las personas. Esta aproximación ha limitado la comprensión de los procesos estructurales que configuran los recorridos educativos y condicionan las experiencias de transición a lo largo del sistema educativo, especialmente, las relacionadas con la educación media superior.

3.1. Trayectorias estudiantiles

En términos generales, las trayectorias estudiantiles se entienden como los recorridos que las personas realizan a lo largo del sistema educativo. Sin embargo, con frecuencia, estos recorridos se conciben como una línea recta continua que supone la sucesión ordenada e ininterrumpida de grados y niveles educativos dentro de tiempos previamente establecidos por las normativas institucionales, percepción que permea también a la sociedad en general, a las familias y a las personas jóvenes.

Esta visión lineal tiende a invisibilizar la diversidad de experiencias, ritmos y condiciones en las que se desarrollan los procesos formativos. Como consecuencia, se suele atribuir directamente a las personas la responsabilidad absoluta sobre sus trayectorias, minimizando la influencia de factores sociales, económicos e institucionales que inciden de forma significativa en el desarrollo de los recorridos educativos (Bracchi y Gabbai, 2013; Kaplan y Leivas, 2022).

De ahí la importancia de distinguir entre trayectorias teóricas y trayectorias reales. Esta distinción permite comprender con mayor claridad su complejidad y su relación con la desigualdad de oportunidades educativas, lo cual constituye un punto de partida para plantear la relevancia de acompañar las trayectorias estudiantiles.

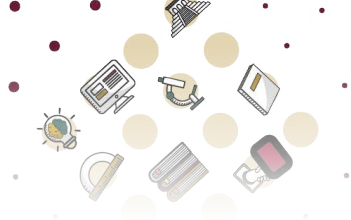


La organización del sistema educativo por niveles, la gradualidad del currículum y la anualidad de los grados de instrucción constituyen tres rasgos estructurales que, al articularse, producen efectos específicos en los recorridos de las personas por las instituciones educativas. A partir de esta organización, es posible identificar trayectorias estudiantiles teóricas: aquellas que siguen una progresión lineal prevista por el propio sistema educativo. Desde esta mirada, el ingreso a la escuela ocurre a una edad determinada, el avance se realiza a razón de un grado por año y las transiciones entre niveles se desarrollan en tiempos y condiciones previamente establecidos (Terigi, 2007). Por tanto, la trayectoria teórica supone el ingreso oportuno, la permanencia continua, el avance regular y el logro de los aprendizajes esperados en edades típicas o normativas para cada nivel educativo.

En contraste, las trayectorias estudiantiles reales refieren a los caminos que las personas transitan efectivamente dentro del sistema educativo, los cuales suelen adoptar formas diversas, variables y contingentes. Se caracterizan por la presencia de distintos desafíos, entre ellos: el ingreso tardío, la permanencia con una vinculación débil con la escuela, las interrupciones temporales del recorrido educativo o los avances irregulares entre grados y niveles (Terigi, 2007).

De esta manera, la noción de trayectorias se amplía para entenderse como recorridos dinámicos que implican cambios de dirección y que son sensibles e interdependientes con otros ámbitos de la vida cotidiana de las personas (Elder et al., 2003). Esta permeabilidad de las trayectorias estudiantiles con respecto a otros espacios de la vida juvenil es fundamental, ya que permite observarlas desde su dimensión experiencial y de apropiación de prácticas escolares, dimensión que se construye a partir de las múltiples relaciones que el estudiantado establece con diversos actores y espacios sociales (Santillán, 2012).

Al concebir las trayectorias estudiantiles también como recorridos experienciales —acorde con perspectivas recientes en el estudio de las trayectorias y transiciones educativas (López y Rodríguez, 2022)—, se abre la posibilidad de analizar la manera en que las juventudes viven la educación media superior y los significados que este recorrido adquiere en sus vidas. Desde esta perspectiva, el bachillerato no se reduce a un ámbito destinado exclusivamente a la formación académica; también se configura como un espacio juvenil de socialización en el que conviven con más jóvenes y personas adultas, construyen y sostienen relaciones afectivas, exploran nuevas formas de expresión y continúan conformando su iden-



tividad y su sentido de pertenencia con la institución educativa, los planteles y las comunidades donde se ubican (Weiss, 2012 y 2018; Mata, 2021; Auli, 2023).

De este modo, las diversas experiencias estudiantiles en el bachillerato se configuran a partir de múltiples factores interrelacionados. Por un lado, se encuentran aquellos vinculados a aspectos propios de las instituciones educativas, como los procesos de inscripción, el currículum, la normativa institucional, la infraestructura del plantel, los materiales educativos y las relaciones con quienes integran la comunidad escolar. Por el otro, inciden factores como las desigualdades asociadas al género, al origen socioeconómico y étnico, así como a las características de las comunidades; aspectos que, aunque pudieran considerarse externos a la escuela, influyen de manera significativa en la forma en que las juventudes resignifican y viven su paso por el bachillerato.

En este escenario, se identifican una serie de (des)encuentros entre las prácticas y las motivaciones, los significados y las aspiraciones juveniles, así como entre las diferentes estructuras y las búsquedas de sentido de la escuela como institución y sus procesos. Por lo tanto, al hablar de desafiliación también se alude a los desencuentros que ocurren entre la población estudiantil y la escuela: desinterés, ausentismo, mala relación con el personal docente, reprobación, acumulación de materias no acreditadas, interrupción escolar y pérdida de sentido. Al final de una larga secuencia de este tipo de sucesos, sobreviene la desafiliación (Mata, 2021).

En conjunto, todos estos factores moldean las experiencias y, en consecuencia, las trayectorias del estudiantado, por lo que pueden comprometer su ingreso, permanencia, egreso e incluso el retorno a la educación media superior de quienes han tenido que interrumpir sus estudios. Con base en esta comprensión de las trayectorias estudiantiles, se propone una mirada de carácter estructural que se aleja de una interpretación centrada exclusivamente en la dimensión individual. Este enfoque tiene como fin orientar el diseño e implementación de acciones de acompañamiento de orden sistémico e integral.

Al reconocer las diversas circunstancias que influyen en las trayectorias del estudiantado, resulta importante considerar que existen momentos específicos en los que dichos factores adquieren mayor relevancia. Por ello, la transición entre niveles demanda una atención prioritaria, ya que en estos periodos se concentran riesgos, tensiones y desafíos que afectan de manera directa la continuidad escolar.



3.2. Transiciones entre niveles educativos

Al comprender las trayectorias estudiantiles como recorridos dinámicos, caracterizados por cambios de dirección y conformados por diversas experiencias dentro y fuera del bachillerato, esta transición se concibe como un cambio de estado o de rol que ocurre en diferentes momentos a lo largo de estos recorridos. Estos cambios implican transformaciones en el estatus y en la identidad de las personas, tanto en el plano social como en el personal (Elder *et al.*, 2003).

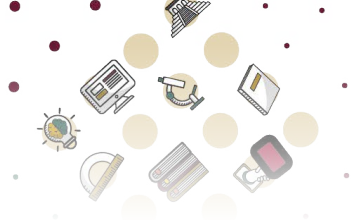
Así, la transición en las trayectorias estudiantiles no se reduce a un mero cambio administrativo de nivel educativo, sino que constituye un proceso complejo en el que las juventudes reorganizan expectativas educativas y de vida, reorientan o reafirman su identidad, se aproximan a nuevos espacios sociales e institucionales y, en consecuencia, adoptan formas distintas de hacer, ser y pensar. El cuidado y el acompañamiento durante este periodo son, por ello, indispensables para ayudarles a enfrentar los desafíos que se presentan en este momento crítico de la vida escolar.

Tal como sucede con las trayectorias estudiantiles, la transición entre niveles educativos también se encuentra condicionada por diversos factores de carácter familiar, institucional y social, capaces de impedir, retrasar o favorecer el tránsito del estudiantado entre cada uno de los niveles que conforman el sistema educativo nacional. Estas variables influyen de manera diferenciada en las oportunidades de ingreso, permanencia y continuidad educativa, configurando trayectorias estudiantiles diversas y desiguales.

A partir de diversos estudios (Guzmán y Serrano, 2011; Solís, 2015; Rodríguez, 2016; Rodríguez, 2018; Padilla *et al.*, 2018; Castro *et al.*, 2021; Blanco, 2021; Miller *et al.*, 2024), se identifican algunos de los principales factores que inciden en la transición hacia los niveles previos y posteriores a la educación media superior, los cuales pueden agruparse en distintas dimensiones:

- **Social:** recursos económicos y materiales del hogar, escolaridad en el entorno familiar, incorporación al campo laboral, así como las características sociales, económicas y culturales de la comunidad de origen.
- **Institucional:** normas y organización escolar, procesos de evaluación, materiales y recursos educativos, clima escolar, desarrollo de las relaciones pedagógicas y prácticas de acompañamiento escolar.





- *Personal*: aspiraciones educativas y profesionales, percepción sobre la institución educativa y el plantel, identidad y autonomía estudiantil, vínculos con la comunidad escolar, motivación, gestión del tiempo, así como experiencias relacionadas con las amistades, el noviazgo, el embarazo y la integración de una nueva familia.

Estas dimensiones son de carácter transversal, ya que los factores asociados a cada una influyen a lo largo de la trayectoria estudiantil y pueden orientar hacia resultados educativos favorables o desfavorables para cada persona. Dichas variables no se manifiestan de manera homogénea ni actúan simultáneamente; más bien, se hacen presentes a lo largo del recorrido educativo y adquieren mayor relevancia en momentos específicos.

Es precisamente en estas etapas donde la transición entre niveles educativos se constituye como un momento crítico en el que la atención y cuidado, mediante acciones pertinentes, son indispensables tanto para todo el estudiantado como, de manera particular, para quienes enfrentan escenarios de desventaja derivados de la desigualdad de oportunidades educativas. Comprender estos procesos permite anticipar y atender situaciones que, de no abordarse oportunamente, pueden derivar en la interrupción temporal o definitiva de este trayecto y, por tanto, en desafiliación escolar.

Finalmente, la transición entre niveles educativos no se limita a los periodos específicos de egreso de la educación secundaria o de la educación media superior. En tanto proceso, comienza en etapas avanzadas del nivel educativo previo y se extiende hacia los primeros momentos del nivel posterior. Por ello, el apoyo y acompañamiento que se brinda en las escuelas y los planteles de los distintos niveles educativos es fundamental y debe desarrollarse de manera articulada, continua y corresponsable, con el fin de favorecer la continuidad de las trayectorias estudiantiles.

3.3. La importancia de acompañar las trayectorias estudiantiles y cuidar la transición entre niveles educativos

Durante su tránsito por los distintos niveles educativos, como se ha señalado, las juventudes enfrentan diversas condiciones sociales, económicas y culturales que dificultan su ingreso y permanencia, especialmente en la educación media superior. En este recorrido —que no solo implica el paso por el sistema educativo en abstracto, sino el encuentro con las

The header features a decorative border at the top. On the left, there are several rows of dots in shades of purple, teal, and gold. On the right, there is a cluster of small, colorful icons representing various educational and technological concepts, such as a laptop, a smartphone, a book, a magnifying glass, and a gear.

condiciones estructurales, materiales y relacionales de las instituciones, planteles y aulas— es indispensable acompañar de cerca a esta población para que enfrenten con éxito los desafíos que surgen a lo largo de este trayecto.

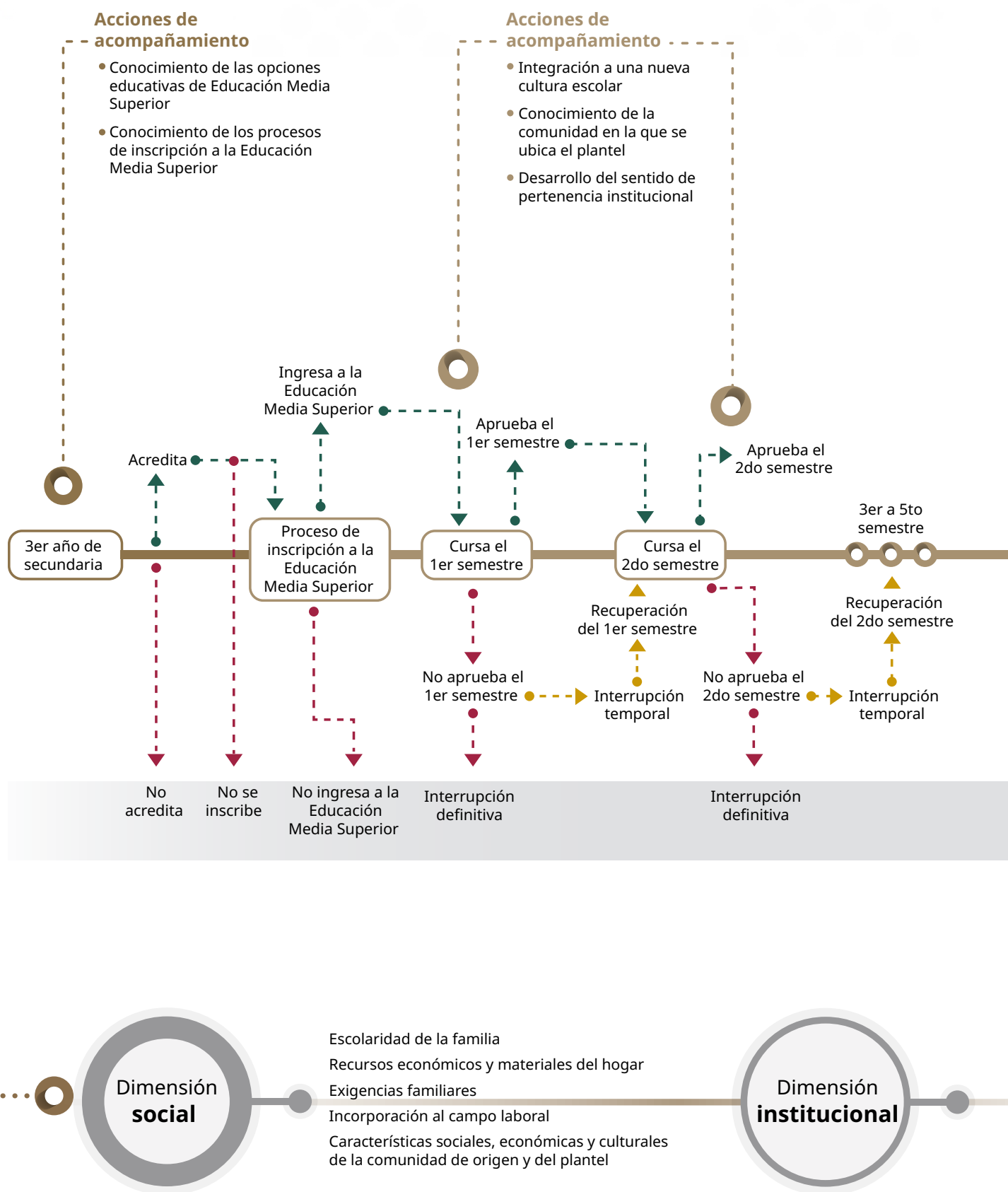
Es necesario reconocer que el acompañamiento es un proceso colectivo continuo que requiere del trabajo colaborativo de la comunidad escolar en los planteles de educación media superior, e incluso de quienes integran los niveles secundario y superior. Su propósito y relevancia radican en el seguimiento sostenido al estudiantado durante su paso por el bachillerato.

En estrecha relación con lo anterior, el cuidado puede entenderse como el conjunto de prácticas orientadas a favorecer el bienestar de las personas, particularmente en situaciones en las que estas requieren apoyo y enfrentan desafíos. En este proceso, la empatía, el respeto y la creación de vínculos significativos son fundamentales para que las acciones de cuidado se constituyan en un espacio formativo que promueva el desarrollo individual y social; de ahí su marcada naturaleza relacional y su papel central en la vida de las personas (Keating *et al.*, 2019; Carrasco *et al.*, 2025).

Desde esta perspectiva, cuidar la transición entre niveles educativos implica implementar estrategias de acompañamiento cercano que faciliten la integración de las juventudes a nuevos entornos escolares, atendiendo sus necesidades personales y académicas, reconociendo sus intereses y brindarles condiciones de confianza y seguridad para favorecer su tránsito desde la educación básica hacia el bachillerato, y de este a la educación superior.

Con el propósito de ilustrar la diversidad de formas que pueden adoptar las trayectorias estudiantiles, se presenta la figura 1. Este esquema muestra cómo los factores asociados a las dimensiones personal, social e institucional influyen a lo largo de este recorrido escolar, adquiriendo mayor relevancia en momentos específicos que pueden incidir en la continuidad o interrupción de los estudios. A través de esta ilustración, se visualizan estos tránsitos como un proceso dinámico y no lineal, atravesado por múltiples condiciones que interactúan entre sí; lo que enfatiza la importancia de implementar acciones de acompañamiento y cuidado que atiendan momentos clave relacionados con la transición entre niveles educativos.

Figura 1. Trayectoria estudiantil en el bachillerato y su relación con factores personales, sociales e institucionales.



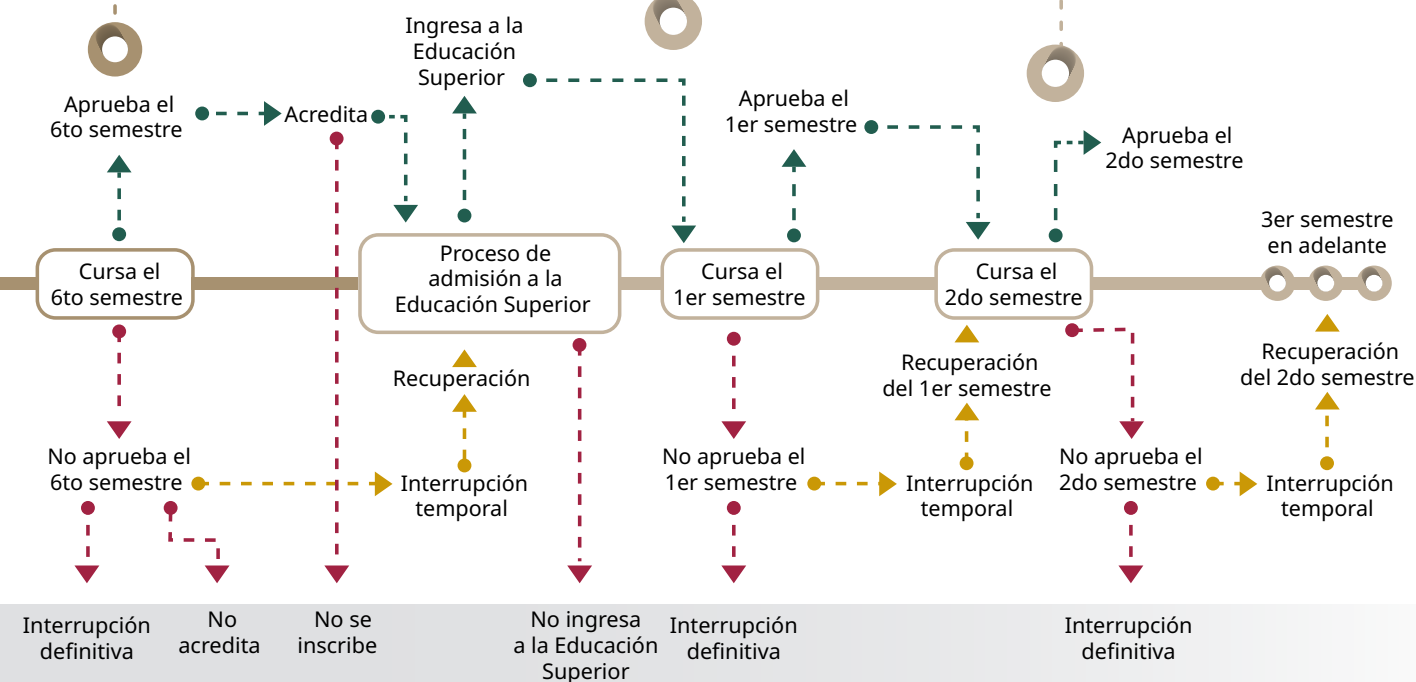


Acciones de acompañamiento

- Orientación vocacional
- Conocimiento de la oferta educativa de Educación Superior
- Conocimiento de los procesos de admisión a la Educación Superior

Acciones de acompañamiento

- Integración a una nueva cultura escolar
- Conocimiento de la comunidad en la que se ubica el plantel
- Desarrollo del sentido de pertenencia institucional



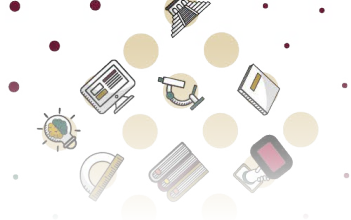
Dimensión personal

Normas escolares
Organización escolar
Acompañamiento escolar
Clima escolar
Procesos de evaluación
Materiales y recursos educativos
Relaciones pedagógicas

Aspiraciones educativas y profesionales
Percepción de la institución educativa y del plantel
Identidad estudiantil
Autonomía estudiantil
Vínculos con la comunidad escolar
Motivación
Gestión del tiempo
Amistades
Noviazgo
Embarazo
Integración de una nueva familia

Fuente. Elaboración propia COSAC.





El primer momento corresponde a la culminación del tercer año de secundaria y al proceso de ingreso a la educación media superior. En esta etapa, la continuidad educativa no depende únicamente de la conclusión de la educación básica, sino de la configuración de factores sociales, institucionales y personales que pueden facilitar o limitar el acceso. Cuando estas condiciones son desfavorables, pueden derivar en la no acreditación del nivel, la no inscripción pese a haber concluido la secundaria o la imposibilidad de incorporarse a alguna opción de este nivel educativo. Esta realidad refleja las desigualdades que atraviesan las trayectorias estudiantiles. Frente a este panorama, es prioritario implementar acciones oportunas de acompañamiento para que el estudiantado conozca la oferta educativa disponible, comprenda los procesos de inscripción y cuente con elementos para la toma de decisiones informadas. Se trata de acciones sostenidas, diseñadas para guiar y cuidar a la población estudiantil en este proceso de transición.

El segundo momento se sitúa en el ingreso y los primeros semestres del bachillerato, donde se espera un avance continuo. Sin embargo, las trayectorias pueden verse afectadas por condiciones personales y externas; desafíos que se traducen en dificultades de incorporación a la cultura escolar del plantel, la no acreditación de asignaturas o interrupciones temporales o definitivas derivadas de problemáticas familiares y sociales. Esta etapa acentúa la necesidad de un acompañamiento cercano orientado a facilitar la integración al entorno escolar, el reconocimiento del contexto institucional y el fortalecimiento del sentido de pertenencia. Asimismo, la existencia de mecanismos de regularización contribuye a la recuperación de asignaturas y la reincorporación al plantel.

Finalmente, al iniciar el último semestre de la educación media superior, se abre un nuevo momento clave en las trayectorias, en el que se articulan los procesos de egreso con la posibilidad de acceso a la educación superior. En este punto, la continuidad educativa se vincula con la participación en procesos de admisión a este nivel, los cuales —como se ha mencionado— están condicionados por las dimensiones social, institucional y personal. Por ello, es prioritario fortalecer las acciones de orientación vocacional, el conocimiento de la oferta educativa y la información sobre dichos procesos, con el fin de acompañar al estudiantado en la toma de decisiones sobre su continuidad educativa.

Si bien existen diferencias entre los distintos servicios educativos del Bachillerato Nacional, el horizonte común es fortalecer las acciones de acompañamiento y cuidado en momentos clave de las trayectorias es-



tudiantiles. Esta meta se alinea con la estructura de cada opción, tanto del bachillerato general como del tecnológico, lo que permite ajustar las estrategias a las características de cada contexto.

El tránsito de la educación básica a la educación media superior, y de ahí a la educación superior, constituye un momento clave en las trayectorias estudiantiles. Esta realidad requiere acciones desde diversos espacios, principalmente desde los servicios educativos, los planteles y las aulas, para facilitar la transición entre niveles. De esta manera, se busca trabajar de forma articulada y bajo una perspectiva sistémica de corresponsabilidad, con el propósito de fortalecer sus trayectorias y tránsitos por el bachillerato. Ello implica propiciar un ingreso justo y equitativo a la educación media superior, promover la permanencia escolar y ampliar las oportunidades de acceso a la educación superior.



4. Metas educativas, propósitos y contenidos formativos para el cuidado en las aulas de la transición entre niveles educativos

Como parte de los tres ejes de formación que orientan el Currículo ampliado del MCCEMS, el cuidado de la transición entre niveles educativos se vincula con la Formación Socioemocional y con el Programa Aula, Escuela y Comunidad (PAEC), en tanto que, de manera articulada, contribuyen a la formación integral del estudiantado.

En este sentido, acompañar las trayectorias educativas al tiempo que se cuida la transición entre niveles en la educación media superior implica reconocer, desde la Formación Socioemocional, que este proceso no es únicamente académico o administrativo; supone, asimismo, visibilizar las emociones asociadas a los cambios, incertidumbres y decisiones que atraviesan las comunidades estudiantiles a lo largo de su trayectoria escolar. Por ello, es prioritario acompañarles en la consolidación de su identidad, la orientación vocacional y la toma de decisiones, entre otros aspectos que propicien la continuidad de sus estudios y la construcción de proyectos de vida.

A su vez, la vinculación con el PAEC amplía la mirada al articular estas experiencias con el entorno del aula, la escuela y la comunidad, reconociendo el papel que juegan los vínculos familiares, institucionales y comunitarios en el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles y en la conformación de aspiraciones educativas. De este modo, la articulación entre el cuidado de las transiciones, la formación socioemocional y el PAEC favorece un acompañamiento más integral y situado, que no solo busca asegurar la continuidad académica, sino también fortalecer la mirada crítica sobre las condiciones del contexto, el sentido de pertenencia con el plantel y las comunidades escolares, así como el bienestar colectivo.

Las aulas constituyen el espacio pedagógico central para promover procesos de reflexión, orientación y acompañamiento que fortalezcan la comprensión del estudiantado sobre el sentido formativo del bachillerato y la transición entre niveles educativos. En este contexto, es posible desarrollar actividades que permitan a las juventudes reconocer sus intereses, capacidades y aspiraciones, analizar sus decisiones educativas



y planificar de manera informada su trayectoria. Bajo esta perspectiva, resulta estratégica la labor del personal docente, así como de quienes realizan funciones de orientación y tutoría, ya que contribuye al fortalecimiento de la autonomía estudiantil y a la consolidación de las trayectorias educativas.

En este marco, se presentan tres metas educativas con sus propósitos y contenidos formativos, diseñados para orientar el trabajo en el aula como parte de la implementación del eje *Transición entre niveles educativos* del Currículum ampliado del MCCEMS. Su finalidad es incorporar de manera sistemática la reflexión, el análisis de opciones y la toma de decisiones informadas en el trayecto escolar. Estos elementos se proponen con un carácter flexible, de modo que puedan adaptarse a las características de cada servicio educativo, a la etapa escolar del estudiantado y a las dinámicas del aula.



Cuidar la transición en el ingreso al bachillerato

Primer paso, gran cambio.

Tu vida en el Bachillerato Nacional

Meta educativa:

Construye su identidad como integrante del Bachillerato Nacional a partir del reconocimiento de su trayectoria personal y estudiantil, además del análisis de su contexto para favorecer su permanencia en la escuela.

Propósitos formativos

1 Reflexiona sobre su trayectoria de vida y su ingreso al bachillerato, reconociendo sus experiencias previas y sus expectativas para construir un sentido en esta etapa escolar.

2 Reconoce que el bachillerato es un espacio de encuentro con otras personas, una oportunidad para aprender y enriquecer su perspectiva del mundo

3 Reconoce la estructura, organización y servicios del Bachillerato Nacional, identificando sus componentes académicos, administrativos y de apoyo para fortalecer su trayectoria escolar.

4 Comprende el Bachillerato Nacional como un espacio formativo con sentido social, identificando sus principios y estructura para reconocerse como parte de una comunidad educativa con historia y compromiso con el país.

Contenidos formativos

- El ingreso al bachillerato
- Reconocimiento de la historia estudiantil y experiencias importantes
- Trayectorias estudiantiles diversas
- La identidad en el bachillerato
- Metas, intereses y expectativas al iniciar este nivel
- La diversidad de personas, experiencias y contextos en este entorno
- El bachillerato como espacio de encuentro e intercambio de experiencias
- La importancia de la amistad, el respeto y la colaboración en esta etapa
- Este nivel como proceso de crecimiento personal y social
- Organización del plantel
- Calendario escolar
- Programas, servicios, apoyos, así como actividades culturales y deportivas institucionales
- Uso de la Biblioteca Digital del Bachillerato Nacional (BIDIBAN) y otros servicios
- El plantel en la comunidad
- Bachillerato Nacional: Humanismo Mexicano, Nueva Escuela Mexicana (NEM) y Modelo Educativo 2025
- El significado de formar parte del Bachillerato Nacional

5 Asume una postura ética como estudiante del Bachillerato Nacional, a partir del reconocimiento de sus derechos y responsabilidades, para contribuir a la convivencia respetuosa, la cultura de paz y el bienestar común.

- Derechos del estudiantado del Bachillerato Nacional
- La cultura de paz, la diversidad y la no discriminación
- La ética en el Bachillerato Nacional

Fortalecer la incorporación al bachillerato

Aprende con sentido y construye tu proyecto de vida

Meta educativa:

Reflexiona sobre su trayectoria estudiantil, sus hábitos de aprendizaje y estudio, así como sus intereses y expectativas, con el fin de tomar decisiones informadas acerca de las estrategias requeridas para concretar un proyecto de vida.

Propósitos formativos

1 Reflexiona sobre sus acciones y hábitos de estudio en las actividades escolares para aplicar estrategias de aprendizaje.

2 Integra estrategias de estudio y organización del tiempo para favorecer la construcción de aprendizajes individuales y colectivos.

Contenidos formativos

- Reconocimiento de las actividades escolares de distintas asignaturas, aprendizajes previos y metas de formación
- Autovaloración del desempeño en asignaturas de mayor y menor dificultad
- Valoración de estrategias de aprendizaje desarrolladas en las asignaturas
- Autoconocimiento: estilos de aprendizaje y preferencias de estudio
- Estrategias de estudio y aprendizaje autónomo
- Gestión del tiempo de estudio
- Tutorías y acompañamiento en programas institucionales y comunitarios disponibles en el plantel y en la comunidad
- Tutorías y acompañamiento entre pares para el fortalecimiento del aprendizaje y la colaboración grupal
- Creación de círculos de estudio como espacios para compartir





3 Identifica sus intereses y expectativas al reflexionar sobre su trayectoria estudiantil para conocer las posibilidades académicas u otras que permiten imaginar un proyecto de vida.

- Características, gustos, intereses y expectativas académicas o profesionales
- Exploración y fortalecimiento de aspiraciones educativas y profesionales para la construcción del proyecto de vida
- Reflexión sobre la influencia de la familia, las amistades, la escuela y la comunidad en el proyecto de vida
- Oferta educativa disponible en mi plantel: cursos, talleres y asignaturas de libre elección

4 Elabora un proyecto de vida con la finalidad de reconocer sus características, intereses y expectativas en la toma de decisiones consciente e informada sobre su futuro.

- El proyecto de vida: definición de propósitos y metas académicas, profesionales o laborales a corto, mediano y largo plazo
- Dificultades, contratiempos, vivencias, sensaciones, pensamientos y emociones que acompañan el proyecto de vida
- Toma de decisiones consciente y responsable sobre el futuro

Cuidar la transición a la Educación Superior Elige consciente: Tu vida después del bachillerato

Meta educativa:

Realiza una transición consciente, segura y acompañada a la vida después del bachillerato, mediante herramientas para el análisis de las desigualdades en la elección de carrera y la búsqueda de empleo.

Propósitos formativos

1 Reflexiona sobre las desigualdades estructurales que enfrenta la población joven en México durante la transición a la educación superior.

Contenidos formativos

- Expectativas sobre la culminación de los estudios de bachillerato y la vida posterior
- Desigualdades sociales y económicas en la transición a la educación superior en México (edad, sexo y pertenencia a otros sectores vulnerados)

Propósitos formativos

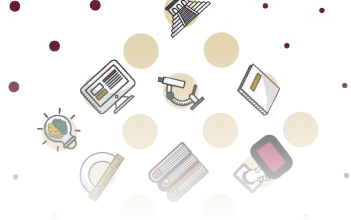
2 Identifica los servicios educativos disponibles en su comunidad y otras regiones geográficas de su interés, a fin de tomar decisiones informadas.

3 Analiza las características y requisitos de las opciones formativas de su interés para planificar su futuro académico.

4 Examina las características del campo laboral de las áreas profesionales y carreras universitarias de su interés para orientar su elección.

Contenidos formativos

- Conocimiento de gustos, intereses y carreras afines
- Instituciones para realizar estudios superiores
- Modalidades de estudio (presencial, en línea, mixta)
- Planes de estudio de educación superior
- Requisitos de ingreso
- Ética profesional en diversas carreras
- Campos laborales por área profesional y carreras universitarias
- Tendencias del mercado laboral actual
- Profesiones emergentes y del futuro
- Condiciones laborales (derechos, salarios, estabilidad y crecimiento, entre otras)
- Precariedad laboral para las juventudes y otras poblaciones



5. Orientaciones didácticas

Las orientaciones didácticas para implementar el acompañamiento estudiantil son flexibles: se seleccionan, adaptan y aplican para lograr el aprendizaje y articularlo de manera transversal con los propósitos y contenidos formativos de las asignaturas, pues guían la práctica didáctica en el aula, la escuela y la comunidad, según las características e intereses del estudiantado.

Desde esta perspectiva, el acompañamiento no se limita a lo individual, sino que se concibe como un proceso ético, crítico y vinculado a las condiciones históricas, sociales y culturales que configuran las maneras de habitar el mundo.

5.1. Orientaciones didácticas para cuidar la transición en el ingreso al bachillerato. Primer paso, gran cambio. Tu vida en el Bachillerato Nacional

El acompañamiento inicial reconoce el ingreso al Bachillerato Nacional como un momento determinante en la trayectoria del estudiantado, en el que confluyen dimensiones personales, sociales e institucionales que inciden en su permanencia educativa. En este marco, se recomienda impulsar un acompañamiento contextualizado que conciba la transición como una experiencia socioemocional, ética, social y formativa.

Con este propósito, se sugiere fomentar la construcción de la identidad del estudiantado como integrante de este nivel, mediante el reconocimiento de su trayectoria escolar, sus expectativas y las condiciones de su entorno. De igual manera, se busca fortalecer el sentido de pertenencia al plantel y al Bachillerato Nacional como un espacio formativo con responsabilidad social, en el que la diversidad de trayectorias y experiencias es fundamental para el aprendizaje colectivo.

Para ello, se recomienda propiciar la comprensión del bachillerato como una red de acompañamiento institucional, promoviendo sus servicios, programas y recursos, además de fomentar una postura ética sustentada en el ejercicio de derechos, la corresponsabilidad, la cultura de paz y el respeto a la diversidad. Del mismo modo, es prioritario visibilizar la diversidad de trayectorias estudiantiles y evitar enfoques homogéneos o lineales, de manera que cada estudiante pueda reconocerse sin que su identidad se reduzca a sus logros, dificultades o circunstancias particulares.

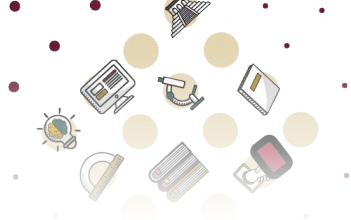


En este proceso se busca que el estudiantado asuma una postura ética como integrante del Bachillerato Nacional; esto implica impulsar procesos de reflexión y experiencias de cuidado común, reconociendo que la permanencia escolar también se sostiene con los vínculos y con la posibilidad de habitar una escuela donde todas las personas sean valoradas y respetadas.

Se sugiere para el trabajo en aula:

- Promover actividades para que el estudiantado reconstruya su trayectoria de vida y su ingreso al bachillerato, e identifique experiencias significativas, expectativas y factores que han incidido en su recorrido educativo.
- Fomentar el reconocimiento de la diversidad de trayectorias estudiantiles y evitar visiones homogéneas o lineales, mediante el intercambio de experiencias y la reflexión colectiva.
- Impulsar el análisis sobre el sentido de formar parte del Bachillerato Nacional, considerando sus principios formativos, su relación con la comunidad y su contribución a una sociedad más justa.
- Generar dinámicas colaborativas que fortalezcan la convivencia, el respeto y la construcción de vínculos entre el estudiantado.
- Promover el conocimiento y la apropiación del plantel, sus servicios, programas y recursos como elementos que favorecen la permanencia escolar.

Es fundamental propiciar la resignificación del ingreso al bachillerato como una oportunidad que fortalezca la permanencia escolar e impulse el desarrollo del proyecto de vida, así como implementar dinámicas que favorezcan la escucha, el respeto, la colaboración y la construcción de vínculos, para consolidar la escuela como un espacio seguro, incluyente y significativo.



5.2. Orientaciones didácticas para fortalecer la incorporación al bachillerato. Aprende con sentido y construye tu proyecto de vida

Para fortalecer la incorporación al bachillerato, el programa *Aprende con sentido y construye tu proyecto de vida* se concibe como un espacio formativo que promueve hábitos de aprendizaje y estudio. Su punto de partida es el reconocimiento de los propios saberes, acciones y preferencias frente a las actividades de las distintas asignaturas. A partir de esta identificación, el estudiantado otorga mayor sentido a la construcción de sus conocimientos. Asimismo, el intercambio de diversas estrategias de estudio fomenta el aprendizaje colectivo y entre pares.

En este marco, el programa brinda al estudiantado herramientas de acompañamiento institucional y formal. Al mismo tiempo, permite impulsar acciones enriquecedoras, como las tutorías entre pares y la creación de círculos de estudio, que promueven la construcción de vínculos, experiencias y aprendizajes significativos para continuar sus estudios en el Bachillerato Nacional y para el acceso a la educación superior.

Por otra parte, resulta fundamental comenzar a proyectar intereses y expectativas a partir de la exploración de afinidades, gustos y rasgos personales, como base para el diseño del proyecto de vida. En este proceso, también es relevante reconocer cómo estos elementos se orientan, desarrollan y transforman a través de las relaciones familiares, de amistad, escolares y comunitarias.

Por ello, se busca que cada estudiante participe de manera crítica en ejercicios individuales y colectivos de reflexión y valoración sobre sus sensaciones y emociones en el aprendizaje. De igual modo, se propone analizar los propósitos deseados, considerando las posibles alternativas, dificultades y contratiempos que pueden surgir, a fin de tomar decisiones informadas y responsables para concretar sus metas.



5.3. Orientaciones didácticas para cuidar la transición a la Educación Superior. Elige consciente: tu vida después del bachillerato

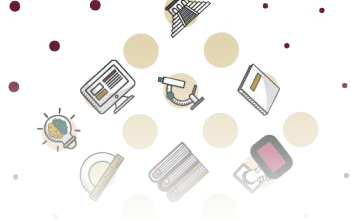
Es preciso fomentar que el estudiantado realice una transición consciente, segura y acompañada a la vida después del bachillerato; por ello, este programa brinda herramientas para que comprenda y actúe ante las desigualdades que existen en torno al ingreso a la educación superior y el mercado laboral. De esta manera se fomenta un análisis crítico desde la perspectiva de las juventudes, que se enfrentan a un mundo en constante cambio y con exigencias cada vez mayores, en el que no se garantizan sus derechos para un ingreso equitativo a los estudios universitarios ni condiciones dignas de trabajo.

A través de esta reflexión, se pretende que el estudiantado tome decisiones informadas sobre el curso que seguirá su vida, considerando que sus elecciones están permeadas por condicionamientos económicos y sociales, por lo que la responsabilidad sobre su proyecto de vida, si bien implica un trazado propio, también depende de su contexto.

Este programa también considera la valoración de diversas opciones formativas; sin embargo, no se limita al enfoque tradicional de presentar un listado de áreas y carreras para seleccionar una opción según los intereses y aptitudes del estudiantado, sino que va más allá al mostrar que se puede continuar estudiando a través de otras modalidades que favorezcan su permanencia en el sistema educativo para quienes desean hacer compatible su formación con el trabajo. También permite analizar cómo se ejerce una carrera desde la ética profesional de cada gremio, de modo que el estudiantado pueda decidir si esta coincide con sus valores y principios.

En este sentido, se debe promover que el estudiantado:

- Analice críticamente las desigualdades estructurales que enfrentan las juventudes en la transición a la educación superior y al empleo, considerando variables como el contexto socioeconómico, el género y la pertenencia a grupos históricamente vulnerados.
- Reflexione sobre sus expectativas de vida después del bachillerato, identificando factores personales, sociales y económicos que influyen en la toma de decisiones sobre su futuro.



- Realice ejercicios de autoconocimiento que favorezcan la identificación de gustos, habilidades y afinidades profesionales, como base para explorar distintas opciones educativas y construir decisiones informadas.

Finalmente, este programa promueve un acercamiento a las opciones para cursar los estudios superiores y acceder al mercado laboral, desde una perspectiva alejada del individualismo y la competencia, ya que su principal enfoque es el análisis y la transformación de las condiciones estructurales que inciden en las elecciones del estudiantado.



6. Criterios para la evaluación del aprendizaje

La evaluación se concibe como un proceso formativo orientado a identificar los avances del estudiantado y guiar la apropiación de aprendizajes de acuerdo con sus características y necesidades. En este sentido, se sugiere considerar los siguientes criterios para valorar el logro de las metas educativas y propósitos formativos de cada programa, entendidos como una herramienta de apoyo y no como un listado rígido. Criterios de evaluación:

- Reconocimiento de la trayectoria estudiantil
- Construcción de identidad y sentido de pertenencia
- Postura ética y de convivencia
- Proyección de la trayectoria académica
- Análisis de desigualdades sociales y económicas en las transiciones
- Identificación de intereses, habilidades y aspiraciones
- Selección de opciones formativas y profesionales
- Análisis crítico de las características del campo laboral



7. Sugerencias para el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles en los planteles y el cuidado de la transición entre niveles

Los planteles constituyen espacios estratégicos para implementar acciones orientadas a mitigar las desigualdades que inciden en las trayectorias estudiantiles y en la transición entre niveles educativos. En este sentido, resulta fundamental la coordinación y colaboración de toda la comunidad escolar, de acuerdo con las características de los diversos servicios educativos: personal directivo, docente, administrativo, de tutoría y de orientación, así como jefaturas de academia, responsables de plantel, familias y comunidad local.

Las siguientes sugerencias buscan orientar este trabajo colectivo con el estudiantado, a fin de favorecer su conexión personal con el plantel, generar condiciones que impulsen su crecimiento académico y personal, además de desarrollar habilidades y conocimientos sólidos para su tránsito hacia la educación superior.

Realizar actividades de vinculación con escuelas secundarias, instituciones de educación media superior y educación superior

Con frecuencia, las escuelas secundarias y los planteles de bachillerato desempeñan sus actividades de manera aislada, por lo que parte del proceso de transición entre estos niveles recae en el conocimiento que las juventudes y sus familias tienen de la oferta educativa local o regional. Dicho conocimiento suele configurarse por el nivel de escolaridad familiar, recomendaciones de terceras personas o incluso redes sociales, lo cual puede perjudicar a quienes provienen de entornos desfavorecidos.

El trabajo articulado entre las escuelas de educación secundaria y de bachillerato puede atenuar dichas desigualdades en la medida en que el personal directivo, docente y de orientación, entre otros, proporcione información y acompañe a las juventudes y sus familias en la toma de decisiones educativas pertinentes en su tránsito a la educación media superior.



La organización de sesiones de puertas abiertas, visitas a planteles y la difusión directa de información contribuirán a un mejor conocimiento de la oferta educativa en el entorno escolar o de residencia, al ofrecer insumos confiables para una mejor toma de decisiones.

En el mismo sentido, la vinculación con instituciones de educación superior facilita que el estudiantado conozca la oferta educativa disponible, los procesos de inscripción, las fechas relevantes y la documentación necesaria para garantizar su acceso.

Consolidar estrategias de inserción al bachillerato

La integración a un nuevo nivel educativo y plantel representa para el estudiantado un cambio importante, no solo por el espacio, sino por las dinámicas que implica la educación media superior, como la organización de las asignaturas y horarios, la gestión de trámites escolares y el desplazamiento de la responsabilidad de las familias en la vida escolar dentro de los planteles, entre otros.

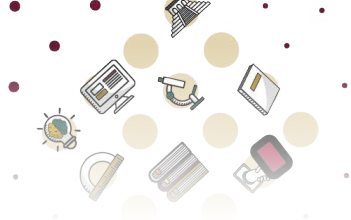
Establecer estrategias que acompañen al alumnado a involucrarse en la nueva cultura escolar es fundamental para que conozca y se familiarice con los procesos. En esta tarea, es crítica la labor del personal directivo, administrativo y docente en la difusión de información y el apoyo constante, especialmente durante los primeros semestres.

Las sesiones de inducción, las actividades que fomenten el sentido de pertenencia y los talleres prácticos para resolver trámites complejos pueden generar procesos de autorreconocimiento e identidad dentro de la nueva comunidad escolar.

Promover la formación integral del estudiantado a través del Currículo ampliado

El Currículo ampliado, con sus tres ejes de formación, tiene como finalidad crear condiciones que favorezcan la permanencia en la educación media superior, pues la transición entre niveles educativos requiere no solo un apoyo académico integral y sostenido, sino también procesos y vivencias que conviertan los entornos escolares en espacios seguros, confiables y formativos.

Por tanto, la transición puede verse favorecida por las actividades académicas vinculadas al PAEC y a la formación socioemocional, cen-



tradas en la elaboración de proyectos escolares con enfoque comunitario. Mediante ellos, se pone en juego la toma de decisiones, la planeación y el trabajo colaborativo. Asimismo, se despliegan procesos socioemocionales que posicionan el bienestar escolar como condición indispensable para fortalecer la conexión personal y comunitaria, propiciando así mejores espacios educativos.

Brindar apoyo académico focalizado

Implica identificar de manera oportuna las necesidades específicas de aprendizaje del estudiantado y diseñar estrategias diferenciadas que fortalezcan su desempeño. En este sentido, la evaluación diagnóstica y la formativa continua constituyen herramientas clave para orientar la intervención didáctica, fortalecer el vínculo entre docentes y estudiantes, e involucrar activamente a la comunidad estudiantil en el seguimiento de sus procesos de aprendizaje.

La sensibilidad, el autoconocimiento, el respeto propio y hacia las demás personas, el rigor, la disciplina, el fomento de hábitos de estudio y la organización del tiempo forman parte de este proceso. El propósito es formar personas autónomas, solidarias, reflexivas y responsables en su trayecto educativo.

Para ello, las tutorías y el personal docente son, en su labor cotidiana, el vínculo más directo para identificar casos particulares o problemáticas más amplias que afecten al grupo escolar. De la misma forma, los círculos de estudio autodirigidos y liderados por el estudiantado son un mecanismo estratégico que puede impulsarse, facilitando espacios, tiempos y seguimiento.

Desarrollar materiales didácticos de apoyo al estudiantado

La elaboración y sistematización de materiales didácticos o la difusión de otros canales de información de apoyo al estudiantado, particularmente en las asignaturas con mayores índices de reprobación, constituye una estrategia relevante para favorecer la continuidad escolar y, por tanto, la transición a niveles educativos posteriores. Estos materiales pueden fortalecer la comprensión de contenidos y acompañar de manera diferenciada al estudiantado que enfrenta mayores dificultades en sus aprendizajes.

En estos materiales, es crucial transversalizar los propósitos formativos de las asignaturas con los ámbitos de la Formación Socioe-

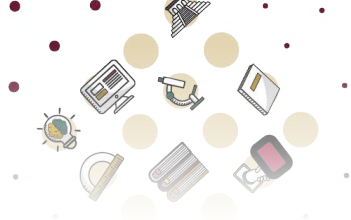


mocional para generar aprendizajes significativos, consolidar una formación integral y promover una ciudadanía crítica, participativa y reflexiva. De esta manera, el apoyo académico no se limita a la recuperación de contenidos disciplinares, sino que se integra a un enfoque formativo más amplio que articula ambos ejes y favorece la toma de decisiones orientadas al ingreso a la educación superior. En la elaboración y difusión de los materiales pueden participar diversas figuras educativas del plantel y considerarse formatos como guías, infografías, videos, entre otros.

Consolidar canales de comunicación y colaboración con la comunidad

Consolidar mecanismos efectivos de comunicación con madres, padres, familias, personas tutoras y representantes de la comunidad, como las organizaciones sociales y civiles, es fundamental para fomentar su participación en el acompañamiento a las trayectorias estudiantiles y en la transición entre niveles, lo cual fortalece la corresponsabilidad en la formación integral del estudiantado. Una relación sostenida y colaborativa contribuye a generar entornos de apoyo que favorecen la integración, permanencia y egreso del estudiantado de los planteles de educación media superior.

En el marco del PAEC, es posible integrar a la comunidad en proyectos de inserción al bachillerato mediante dinámicas que refuercen el acompañamiento afectivo y el compromiso con esta nueva etapa educativa.



Con base en las metas, propósitos y contenidos formativos, así como en las sugerencias para el acompañamiento de las trayectorias y el cuidado de la transición, la Subsecretaría de Educación Media Superior reafirma su compromiso de impulsar un trabajo articulado en los espacios educativos, donde la organización escolar y la práctica pedagógica converjan en acciones coordinadas entre niveles.

Desde un enfoque sistémico e integral, se reconoce que las trayectorias estudiantiles no dependen de esfuerzos aislados, sino de la corresponsabilidad entre autoridades, personal directivo, docente y de orientación, personas tutoras y comunidades. Por tanto, fortalecer las trayectorias previene el abandono escolar, amplía oportunidades, reduce brechas asociadas al origen social, territorial y de género, y garantiza condiciones para que cada estudiante de bachillerato transite con información y acompañamiento a la educación superior o al mundo laboral.

De esta manera, el cuidado de las transiciones educativas se consolida como un eje estratégico para la equidad y la justicia educativa en la educación media superior; este enfoque favorece trayectorias continuas que permiten a las juventudes proyectar y construir su futuro con mayores oportunidades de desarrollo académico, profesional y personal.



8. Glosario

Transición entre niveles educativos: Etapa crucial en la que convergen cambios personales y condiciones estructurales que requieren cuidado. Los tránsitos (primaria-secundaria, secundaria-media superior y media superior-superior) son momentos de alta vulnerabilidad en las trayectorias. No son simples cambios de nivel, sino rupturas institucionales, pedagógicas y culturales en las que se redefinen reglas, relaciones de autoridad, exigencias académicas y formas de pertenencia e interacción.

Trayectoria escolar: Proceso construido por la interacción entre condiciones institucionales, contextos sociales y biografías juveniles. Representa la historia acumulada del vínculo entre la persona joven y la escuela, en el que pesan tanto experiencias previas como expectativas de futuro.

Trayectoria teórica: Transcurso “normal” en la escuela previsto por el sistema educativo, en el que la edad, el progreso y la continuidad corresponden a un ideal sin desvíos o con interrupciones breves y procesos de recuperación establecidos.

Trayectoria real: Condiciones concretas en la vida del estudiantado que incorporan interrupciones, rezagos, retornos, desvíos y reingresos debido a múltiples causas sociales, personales, institucionales o familiares.

Desafiliación escolar: Proceso multifactorial, histórico y progresivo de ruptura de los vínculos con la institución escolar, expresado en la pérdida de redes de integración social y educativa, lo que puede conducir a escenarios de incertidumbre y precariedad.

Dimensión social: Conjunto de condiciones socioeconómicas, culturales y relacionales que influyen en las trayectorias estudiantiles —incluyendo origen social, redes de apoyo, capital cultural y simbólico, así como el contexto comunitario—; estas determinan el acceso, la permanencia y la continuidad en las transiciones educativas.





Dimensión institucional: Conjunto de estructuras, normas, prácticas pedagógicas y dispositivos escolares que configuran la experiencia educativa —incluyendo organización curricular, evaluación, acompañamiento y clima escolar— e inciden en la afiliación o desafiliación durante las transiciones entre niveles.

Dimensión personal: Conjunto de procesos subjetivos y psicosociales del estudiantado —como motivación, autoeficacia, expectativas, identidad y regulación emocional— que influyen en su capacidad de adaptación, permanencia y toma de decisiones en las trayectorias y transiciones educativas.

Desigualdad: Falta de equilibrio o justicia en la distribución de recursos, oportunidades o trato entre personas o grupos. Puede manifestarse en ámbitos como el económico, el social, el de género o el de edad. Suele generar consecuencias negativas para quienes se encuentran en situación de desventaja y se relaciona con prácticas discriminatorias basadas en factores como la condición social, económica, religiosa, el sexo, la raza, el color de piel, la personalidad o la cultura.



9. Referencias

- Auli, I. (2023). La trascendencia étnica en egresados de un Bachillerato Integral Comunitario de Oaxaca. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 53(3), 385-430. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.3.586>
- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2016). *Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral*. Corporación Andina de Fomento. <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/936/RED2016-16sep.pdf>
- Blanco, E. (2014). Interrupción de la asistencia escolar: Desigualdad social, instituciones y curso de vida. En E. Blanco, P. Solís y H. Robles (Coords.), *Caminos desiguales: Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México* (pp. 39-70). El Colegio de México; Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Blanco, E. (2019). La transición al nivel medio superior de educación en México. Desigualdades en perspectiva vertical y horizontal (1965-2010). En M. C. Bayón (Coord.), *Las grietas del neoliberalismo: Dimensiones de la desigualdad contemporánea en México* (pp. 245-287). Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Blanco, E. (2021). La desigualdad de oportunidades educativas en México (1958-2010). *Perfiles Educativos*, 43(171), 8-26. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.171.59387>
- Blanco, E. (2025). Desigualdad social, desempeño escolar y expectativas educativas en el último año de la educación media superior de México. *Sociológica México*, 40(112), 227-268. <https://sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1857>
- Blanco, E., Solís, P. y Robles, H. (Coords.). (2014). *Caminos desiguales: Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. El Colegio de México; Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Bracchi, C. y Gabbai, M. (2013). Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: Tensiones y desafíos para la escuela secundaria en clave de derecho. En C. Kaplan (Coord.), *Culturas estudiantiles: Sociología de los vínculos en la escuela* (pp. 23-44). Miño y Dávila.
- Bracho, T. (1995). Distribución y desigualdad educativa en México. *Estudios Sociológicos*, 13(37), 25-53. <https://doi.org/10.24201/es.1995v13n37.774>
- Campos, R. M. y Martínez, J. L. (2023). Habilidades buscadas por las empresas en el mercado laboral mexicano: Un análisis de las ofertas laborales publicadas en internet. *Estudios Económicos*, 39(2), 243-278. <https://www.redalyc.org/journal/597/59781892002/59781892002.pdf>
- Carrasco, A., Montoya, C. y Ruz, G. (2025). Las prácticas de cuidado en el sistema escolar: Una revisión sistemática. *Revista de Investigación en Educación*, 23(1). <https://doi.org/10.35869/reined.v23i1.6115>





- Castro, M., González, H. y Vergara, D. (2021). *Diversificación de la estructura de la escuela secundaria y segmentación educativa en América Latina: La experiencia de adolescentes y jóvenes en México*. CEPAL.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46860-diversificacion-la-estructura-la-escuela-secundaria-segmentacion-educativa>
- Elder, G. H., Johnson, M. K. y Crosnoe, R. (2003). The emergence and development of life course theory. In J. T. Mortimer y M. J. Shanahan (Eds.), *Handbook of the life course*. (pp. 3-19). Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-306-48247-2_1
- Flores, L., Vargas, J. y Domínguez, K. (2014). *Plan de vida y carrera: Manual de desarrollo humano*. Pearson Educación.
- Guerra, M. I. (2000). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), 243-272.
- Guerra, M. I. (2007). ¿Cuánto vale la escuela? El significado formativo del bachillerato desde la perspectiva de los estudiantes. En C. Guzmán Gómez y C. Saucedo Ramos (Coords.), *La voz de los estudiantes: Experiencias en torno a la escuela* (pp. 71-98). Universidad Nacional Autónoma de México; Ediciones Pomares.
- Guerra, M. I. y Guerrero, M. E. (2015). ¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato. En E. Weiss (Coord.), *Jóvenes y bachillerato* (pp. 33-62). ANUIES.
- Guerrero, M. E. (2000). La escuela como espacio de vida juvenil: Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), 205-242.
- Guerrero, M. E. (2007). ¿Para qué ir a la escuela? Las actitudes y expectativas de los estudiantes hacia el bachillerato. En C. Guzmán Gómez y C. Saucedo Ramos (Coords.), *La voz de los estudiantes: Experiencias en torno a la escuela* (pp. 99-124). Universidad Nacional Autónoma de México; Ediciones Pomares.
- Guzmán, C. (2021). Los estudiantes de Telebachillerato Comunitario: Condiciones y sentidos de una modalidad educativa emergente. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(90), 717-742. <https://ojs.rmie.mx/index.php/rmie/article/view/165>
- Guzmán, C. y Serrano, O. (2011). Las puertas del ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la UNAM. *Revista de la Educación Superior*, 40(157), 31-53.
<http://publicaciones.anui.es.mx/revista/157/1/2/es/las-puertas-del-ingreso-a-la-educacion-superior-el-caso-del-concurso>
- Hernández, J. (2008). *El trabajo sobre la identidad en estudiantes de bachillerato: Reflexividad, voces y marcos morales*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Hirsch, A. (2003). Elementos significativos de la ética profesional. *Reencuentro*, (38), 8-15.

- 
- Huerta, L. (2026). La economía mexicana al inicio de 2026. *UNAM Global*. https://unamglobal.unam.mx/global_revista/economia-mexicana-inicio-2026-mercado-laboral-tmec/
- Kaplan, C. y Leivas, M. (2022). Las trayectorias educativas como categoría analítica: Aportes desde el campo de la Sociología de la Educación. *Revista EDUCA UMCH*, (19), 104-116. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.223>
- Keating, N., Eales, J., Funk, L., Fast, J. y Min, J. (2019). Life course trajectories of family care. *International Journal of Care and Caring*, 3(2), 147-163. <https://doi.org/10.1332/239788219X15473079319309>
- López, M. y Rodríguez, S. (2022). Introducción: El estudio de las trayectorias y transiciones educativas en México. En M. López y S. Rodríguez (Coords.), *Trayectorias y transiciones educativas de los estudiantes mexicanos: procesos, rutas y experiencias por el sistema educativo nacional* (pp. 19-30). IISUE-UNAM.
- Martínez, F. (1992). La desigualdad educativa en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 22(2), 59-120. https://www.cee.edu.mx/rlee/revista/r1991_2000/r_texto/t_1992_2_03.pdf
- Mata, L. (2021). *(Des)Encuentros entre jóvenes y escuela: Los jóvenes estudiantes de bachillerato de la UNAM*. Universidad Nacional Autónoma de México. https://puees.unam.mx/curso2023/materiales/Sesion3/Mata2021_DesEncuentrosEntreJovenesYEscuela.pdf
- Miller, D., De Garay, A., Blanco, E., Guzmán, C. y Silva, M. (2024). Desigualdad e ingreso a la educación superior. En I. Montoya y G. Mejía (Coords.), *Los dilemas de la educación superior mexicana en el siglo XXI: 30 años de investigación del área de sociología de las universidades de la UAM Azcapotzalco* (pp. 15-30). Universidad Autónoma Metropolitana <https://zaloamati.azc.uam.mx/items/2755c57a-0e80-431c-8c18-60114231399f>
- Muñoz, C. (1996). *Origen y consecuencias de las desigualdades educativas: Investigaciones realizadas en América Latina sobre el problema*. Fondo de Cultura Económica.
- Padilla, L., Guzmán, C., Lizasoain, L., y García-Medina, A. (2018). Eficacia escolar y aspiraciones educativas en el bachillerato: Un estudio longitudinal contextualizado en Aguascalientes, México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(78), 687-709. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14057728002>
- Rascovan, S. (2012). *Los jóvenes y el futuro: Programa de orientación para la transición al mundo adulto. Proyectos con recursos y actividades*. Novedades Educativas.
- Rodríguez, E. (2016). El rol de la escuela en las decisiones educativas de sus alumnos en el contexto de la transición a las instituciones públicas de educación media superior de la Ciudad de México. *Estudios Sociológicos*, 34(102), 639-664. <https://doi.org/10.24201/es.2016v34n102.1447>



- Rodríguez, S. (2018). La persistencia de la desigualdad social en el nivel medio superior de educación en México. Un estudio a nivel nacional. *Perfiles Educativos*, 40(161), 8-31. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2018.161.58603>
- Santillán, L. (2012). *Quiénes educan a los chicos: Infancia, trayectorias educativas y desigualdad*. Biblos.
- Secretaría de Educación Pública. (2025). *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2024-2025*. https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2024_2025_bolsillo.pdf
- Solís, P. (2015). *Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias. <https://ceey.org.mx/desigualdad-vertical-y-horizontal-en-las-transiciones-educativas-en-mexico/>
- Terigi, F. (2007, mayo). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares*. III Foro Latinoamericano de Educación. Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Buenos Aires, Argentina. <https://www.sadlobos.com/wp-content/uploads/2016/03/Terigi-Los-desafios-que-planean-las-trayectorias-escolares.pdf>
- Villa, L. (2007). La educación media superior ¿igualdad de oportunidades? *Revista de la Educación Superior*, 36(141), 93-110. <http://publicaciones.anuies.mx/revista/141/3/2/es/la-educacion-media-superior-igualdad-de-oportunidades>
- Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes: El proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos*, 34(135). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2012.135.29175>
- Weiss, E. (2018). Los significados del bachillerato para los jóvenes y la permanencia escolar en México. *Sinéctica*, (51), 1-19. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2018\)0051-003](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2018)0051-003)



Gobierno de
México

Educación

Secretaría de Educación Pública



Educación
Secretaría de Educación Pública

Bachillerato Nacional